

PARA LLEGAR A VIEJ@,
¡HAY QUE VIVIRLO!

MISCELÁNEA



LA RICA MÁS POBRE DEL MUNDO



Tenía 87 años de edad cuando falleció la Madre Teresa, de Calcuta (1910-1997).

Nacida en Skopje, actualmente la capital de Macedonia, se nacionalizó ciudadana Hindú desde 1937, cuando recibió los hábitos en Darjeeling, India.

Antes, se inició como novicia en Dublín, Irlanda, a los 18 años de edad, en la Orden de las Hermanas de Nuestra Señora de Loreto.

En 1948, al ver que existían muchos enfermos y moribundos en las calles de Calcuta, India, solicitó que la autorizaran salir del convento, para atender a esos pobres

seres... ¡49 años de servir a los más humildes del mundo!

¿Con cuánto afán habrá trabajado toda su vida, que hasta el propio Papa Juan Pablo II, en 1990, le sugirió que disminuyera el ritmo?

Para entonces ya estaba muy enferma, pero ni por prescripción Papal bajó su actividad de dar lo que podía a los que nada tienen.

En 1950 le fue reconocida y autorizada su Orden "Misioneras de la Caridad" por la Diócesis de Calcuta y más tarde se incluyó como una congregación pontificia, bajo la jurisdicción de Roma.

Al ganar el Premio Nobel de la Paz en 1979, se convirtió en una mujer rica, pues tal presea favorece con mucho dinero al ganador.

Tanto su capital, como lo que logró recaudar durante muchos años de solicitar ayuda para sus pobres, le permitieron abrir representaciones de su Orden en los 5 continentes.

Su incansable labor siem-

Por Nana

pre la hizo con una sonrisa en los labios, a pesar que en los últimos años de su vida, llegó a estar tan enferma como muchos de "sus" pobres.

El dinero de su premio no lo tocó ni siquiera para comprarse algún pequeño satisfactor personal... Todo lo entregó a los necesitados a través de su Orden de las Misioneras de la Caridad.

Por eso, el título de este artículo la menciona como una mujer muy rica, que nunca gastó un centavo en ella y vivió como las más pobre de sus pobres.

Mientras fue joven y llena de vigor y salud, ningún trabajo le era cansado, a pesar de andar pidiendo ayuda en todo el mundo además de revisar, organizar, administrar, vigilar y viajar a las sedes de su Orden en todo el mundo, que es bastante agotador.

Pero ella, anciana y enferma, trabajó arduamente durante toda su vida, incluyendo su vejez, hasta el 5 de septiembre de 1997, día en que terminó su quehacer en este planeta, lo cual indica que el ser humano es capaz de trabajar hasta su último aliento. La vejez no es obstáculo. Ella lo demostró.